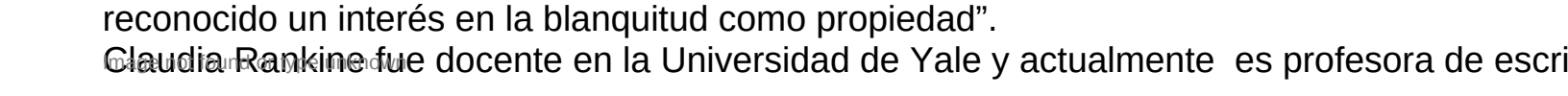
“EE.UU. avanza hacia una forma de fascismo”

Por: Bibiana Ruiz. 27/06/2022

La poeta y ensayista Claudia Rankine retrata con crudeza en *Solo nosotros* el rejuvenecimiento permanente del racismo y las continuidades entre Trump y Biden.

La palabra privilegio se usó por primera vez en el siglo XII y se refería a un “proyecto de ley a favor o en contra de un individuo”. En Estados Unidos, **el 64% de los funcionarios elegidos son hombres blancos**, a pesar de que solo constituyen el 31% de la población del país. Esto se relaciona con el hecho de que **las expectativas de los blancos les dan forma a las interpretaciones de las leyes**, que les permiten alegar, por ejemplo, que fue **el miedo lo que les hizo matar a una persona negra desarmada** o, como escribe la teórica racial y profesora de derechos y libertades civiles Cheryl Harris, “las leyes estadounidenses han reconocido un interés en la blanquitud como propiedad”.



Claudia Rankine fue docente en la Universidad de Yale y actualmente es profesora de escritura creativa en la Universidad de Nueva York.

De allí que los hombres blancos hayan ostentado casi todo el poder en el país durante cuatrocientos años, y que el patrón del dominio masculino blanco sea el privilegio que sostenga las jerarquías raciales en una sociedad históricamente antinegros.

“Podría construir un contenedor para transportar este ser, un contenedor para agarrarlo todo, pero nosotros nunca tuvimos que ver con lo completo; nunca íbamos a estar enteros”, escribió la ensayista **Claudia Rankine** en *Solo nosotros. Una conversación estadounidense*, un libro impactante que invita a reflexionar. Siempre supo que para los ojos de la cultura estadounidense, su valor está determinado por el color de su piel antes que por cualquier otra cosa dialogó con **Ñ** desde su casa en Nueva York.

–¿Cómo es ser una mujer negra en Estados Unidos hoy?

–Hay dos cosas: por un lado, sabés que eres madre, profesional, lo que seas, pero

junto a eso está el estrés constante, una especie de ataque sostenido a nuestro valor, nuestras capacidades, nuestra presencia y nuestros hijos, y ese estrés es una agresión que tiene que ser negociada cada día. No todos los días sino cualquier día, no todo el tiempo pero en cualquier momento, eso es lo que significa ser una mujer negra, que estás en constante manejo del racismo en este país.

–Dice que desde una perspectiva histórica los efectos de políticas segregacionistas de larga data y las leyes a nivel federal, estatal y local todavía se sienten y se ven en la actualidad. ¿El racismo rejuvenece eternamente? ¿Acaso la esclavitud se transformó y adaptó a nuestra época?

–Sí, en cierta forma y después de doscientos cincuenta años, estamos constantemente teniendo la misma conversación, porque se dan los mismos comportamientos. Lo que eso nos dice es que las mismas inversiones están en su lugar. De hecho, si avanzamos, las discusiones serían diferentes, pero **cuando tenés a las mismas personas marginadas, las mismas personas atacadas, las mismas personas linchadas en 2022, entonces lo que hay es una falta de movimiento**. El racismo de rejuvenecimiento constante es una dinámica muy desalentadora. A las personas les gusta usar una frase, que esta generación es diferente y, sin embargo, terminamos en el mismo punto cada vez. Entonces la pregunta es cuál es la diferencia si todavía estamos con cadáveres en las calles y la agresión constante conduce a una falta de valor dentro de la comunidad.

–Escribió el libro durante la presidencia de Donald Trump y fue durante este período que muchos de sus amigos empezaron a lidiar con lo que traía aparejada la blanquitud. ¿Se vieron reflejados en los personajes del Gobierno?

–Entre mis amigos hay una forma en la que los estadounidenses blancos liberalesse niegan a hacer las cuentas, los cálculos, en términos de cómo se conectan estas cosas y cuáles serán los compromisos futuros. No sé si es un optimismo exclusivamente estadounidense y una creencia arraigada en la permanencia de la democracia lo que les permite ser todo el tiempo optimistas respecto de lo que sucede, pero finalmente estamos en el lugar donde, al menos en la conversación cultural, hay un reconocimiento de que **los grupos de supremacía blanca están en aumento**, que nosotros, como nación democrática, estamos quitando los derechos a

Los manifestantes m

las personas y avanzando hacia alguna forma de fascismo en este país.Image not found or type unknown

Los manifestantes marchan para protestar contra el tiroteo de Jacob Blake, en Kenosha, Wisconsin, el 24 de agosto de 2020. (Foto de KAMIL KRZACZYNSKI / AFP)

–¿Qué cosas cambiaron con el nuevo Gobierno?

–Es lo mismo. Aunque tengamos un nuevo presidente, todavía tenemos un Congreso y una Cámara donde hay funcionarios gubernamentales comprometidos con la administración anterior que son obstruccionistas, de manera tal que nos retrotraen a la era de (las leyes) Jim Crow. **Se están implementando leyes para restablecer la supresión de votantes, tenemos problemas con el restablecimiento de las leyes que limitan los derechos de las mujeres en términos de elección**. Así que aunque haya un cambio en la oficina ejecutiva del presidente, de Trump a Biden, nos encontramos en una situación muy precaria con la democracia en general.

–Habló de optimismo y en el libro cita a uno de sus amigos por ser afropesimista.

–Entre los afroamericanos el afropesimismo les ha ofrecido a algunas personas negras un lenguaje para enmarcar nuestras experiencias, entonces la idea de que no somos parte de la agenda, de esta agenda para prosperar en este país es útil en términos de establecer expectativas.

–El documentalista Whitney Dow le dijo que “estamos viendo la deconstrucción del arquetipo del hombre blanco”, ¿coincide? ¿Cómo es la narrativa actual?

–Esté de acuerdo o no, ciertamente hay más críticas sobre cuáles son estas presunciones o suposiciones acerca de la blanquitud y el patriarcado blanco y eso es parte de la cultura, así que en ese sentido sí, creo que es difícil salirse con la suya. **Es difícil seguir adelante con las suposiciones viejas sobre la blanquitud benévola y los hombres blancos comprometidos con esta democracia** y la forma que teníamos cuando nos decían que leyéramos *Matar un ruiseñor*, por ejemplo: Atticus Finch era el abogado que iba a luchar por la justicia. Creo que, aunque hay individuos de todas las razas y todos los géneros que están haciendo un buen trabajo, estructuralmente, institucionalmente, hemos visto que los compromisos han sido hacia quienes se aprovechan de las poblaciones marginadas dentro de la población general, y eso a menudo lleva de vuelta a los hombres blancos.

–El texto empieza con una expresión que indica posibilidad ¿es la escritura una posibilidad?

–La posibilidad comienza entre nosotros. Creo que todavía tenemos la capacidad de cambiar en tanto nosotros, vos y yo, pero luego entramos en las estructuras y tomamos decisiones que se alinean con una nueva definición de nosotros, una nueva definición de público, de ciudadano. Durante el período de los derechos civiles, en los años 50 y 60, hubo un cambio estructural, pero no se prestó atención a lo que estaba pasando con la gente real. Dijeron que necesitábamos poner cada cosa en su lugar y lo hicimos, pero luego la gente simplemente lo esquivó porque sus propias narrativas se mantuvieron igual. Todavía creían que los blancos eran mejores que los demás, que los únicos estadounidenses eran los blancos. Entonces, cualquier cambio que sucediera fue visto como temporal y como un regalo, como si te estuvieran dando algo para retirarlo luego. No tenía nada que ver con la calidad y la distribución equitativa de nada. Tenía que ver con algunas leyes que estuvieron vigentes por un tiempo y ahora están siendo anuladas. **Tenemos que empezar a conversar entre nosotros sobre cuáles son nuestros compromisos** y entender que la vida está hecha de política, porque sabes que alguien como Putin toma una decisión, un país entero está devastado, las personas que hace tres semanas pensaban que solo estaban enviando a sus hijos a la escuela y regresando a casa

ahora están muertas en las calles. Y si puede suceder allí, puede suceder en cualquier lugar.

–Sobre la guerra en Ucrania, las imágenes y palabras de los estadounidenses reportando expresan lo que usted describe en su libro respecto del comportamiento de los blancos. ¿Cuánto tienen que ver las Construcciones de la blanquitud, tal el nombre de su clase en la universidad?

–La posicionalidad ha permitido que los ucranianos obtengan un tipo de atención que otras personas no han recibido. Y sabemos que el sistema de refugiados es mejor para ellos porque, bueno, son gente blanca, no son problemáticos. **El racismo está en todas partes y ese tipo de orientación supremacista blanca que subraya la cobertura no se cuestiona.**

Activistas en la "Protesta Ocupada" cerca de un
Image not found or type unknown

Activistas en la “Protesta Ocupada” cerca de una estación de policía, en Seattle, Washington, Estados Unidos, 20 de junio de 2020. EFE/EPA/STEPHEN BRASHEAR

–En la presentación del libro en inglés conversó con Judith Butler. “Solo nosotros es más bien la anatomía de una conversación”, dijo allí. ¿Cómo es?

–Participar en una conversación es pensar en tu propia posición, así que si estoy hablando con un hombre blanco, podría pensar mi fantasía es que tus expectativas son estas y quizás tu fantasía es que mis expectativas son estas. **Seamos transparentes sobre cuáles son esas fantasías. ¿Creés que crecí en la pobreza porque soy negro?** ¿Sabés? ¿Creés? ¿Creo que creciste en la riqueza porque eres blanco? Ha sido interesante tener conversaciones que intentan estar en el momento y también traer nuestras fantasías a ese momento como un modo de indagación. Ese tipo de conversaciones son diferentes de las que creo que tenemos donde simplemente aceptamos que lo que la gente dice tiene un valor de verdad en lugar de uno de fantasía.

–¿Cuál es la importancia de recordar para reconstruir?

–Cuando hablo de fantasía, la pregunta es realmente qué historia está influyendo en tu sentido de lo que es posible, de lo que crees. Cuando piensas en el arquetipo de hombre blanco, ¿cómo se construyó ese arquetipo? ¿Cuáles son los diagramas históricos que permiten que el hombre blanco llegue a la habitación y piense que

está a cargo? No se despertó a los 10 años y solo para firmar que eso se está construyendo en él todos los días. Eso tiene que ver con la historia. **Si tenés una historia donde todos los presidentes fueron de hombres blancos hasta Obama , entonces voy a pensar que todos los presidentes son hombres blancos**, todas las personas que dirigen son hombres blancos y nadie dice que esto también se debe a que se negaron a permitir, de una manera armada, que nadie más se convirtiera en presidente. **Traer toda la historia es poder ver por qué fue así. cómo es que siempre fuiste presidente**. Bueno, porque te militarizaron para hacerlo así y otras personas fueron silenciadas y reprimidas. Sin la historia, la historia completa no entiendes realmente por qué es lo que es, entonces no puedes estar en el presente sin el pasado.

–Son recurrentes las escenas en espacios liminales, sobre todo en aeropuertos, en aviones y en cenas, ¿qué hay allí?

–¡Tiempo! Me interesaban los espacios liminales, lugares donde las personas no están comprometidas con otra cosa, sino esperando para llegar de X a Y y, de repente, estás en un espacio donde, si te sientas al lado de alguien, es posible que tengan un poco de tiempo y espacio para tener una conversación informal mientras esperan que suceda lo siguiente. Esas conversaciones casuales normalmente podrían ser sobre el clima, el país al que vienes o vas. **Yo simplemente decidí que usaría esos períodos en los que las personas parecen un poco menos preocupadas como una oportunidad para tener el tipo de conversaciones que no tenemos**. Elegí esos lugares porque viajo mucho y paso seis, siete, ocho, nueve horas, y si hablábamos de nuestros hijos, por qué no hablar de algo que realmente está en juego en términos de cómo nos tratan y quién recibe qué, ya sea un jugo de naranja o una almohada junto o la azafata blanca que decide no verte. Descubrí que es una especie de espacio no intrusivo que, sin embargo, siempre estamos habitando.

–A lo largo de su libro podemos entender cómo el sesgo racial lo atraviesa todo. ¿Cuáles son las estructuras racistas a las que todos estamos sujetos?

–**El racismo es sistémico, está integrado en las estructuras**. Pero las estructuras están formadas por personas y las personas pueden cambiar, y sus compromisos mutuos pueden cambiar. Lo que hemos visto es que el cambio no está ocurriendo, pero no puedo creer que no haya cosas que no podamos imaginar. Lo que sabemos, lo que podemos ver nunca debería ser todo lo que sabemos y todo lo que

podemos ver, así que me quedaré en ese lado de la posibilidad porque ciertamente ha sido la trayectoria de mi vida.

–¿Qué siente cuando la tildan de estar radicalizada?

–Con los años me resulta cada vez más cómodo hablar claro, y ni siquiera lo veo como radicalizado, sino como algo transparente. Las personas critican por una razón u otra. Siempre tomo eso como una buena señal, porque significa que lo que sea que estén escuchando, no lo quieren escuchar. Y la siguiente pregunta es por qué no querés escucharlo si es la opinión de una persona, por qué es tan dañino, a menos que haya algún modo de reconocimiento en juego que la persona está tratando de evitar. No es que no sea la ruta más fácil porque nunca sabes lo que te devuelve, pero es la ruta más comprometida para poder llegar a otro nivel de comunicación, vulnerabilidad, conexión, relación con las personas.

–¿Hay una visión del feminismo negro limitado por la vigilancia blanca de la feminidad negra?

–Todo nuestro sentido de soberanía es falso. Estamos dentro, todos hemos comprado Alexa, pusimos dispositivos de monitoreo de vigilancia en nuestros autos, casas, relojes, eso es lo que quiero decir con transparencia. Si estamos dispuestos a admitir exactamente lo que sucede, entonces lo haremos. Entiendo que hacer ciertas declaraciones realmente no tiene ningún sentido porque esta soberanía de dónde vino. **Dado que estamos bajo vigilancia todo el tiempo, en un país donde en 2022 todavía estamos preocupados sobre si podemos o no tomar la decisión de abortar**. Esos derechos no los pueden quitar quienes nos los dieron ¿y por qué? Sabemos que se puede hablar de un techo de cristal para las mujeres blancas, y que las mujeres negras están debajo de ellas, porque las blancas se han sumado a las agendas del patriarcado masculino blanco. No digo que no tengamos cierta movilidad, que no estemos constantemente tomando decisiones sobre nuestro futuro personal y nuestras opciones, pero la realidad es que esas opciones tienen límites.

BÁSICO

La poeta Claudia Rankine y su perro Sammy en su casa en septiembre de 2014. Foto. Johr

Image not found or type unknown

La poeta Claudia Rankine y su perro Sammy en su casa en septiembre de 2014. Foto. John Lucas

Claudia Rankine
Kingston, Jamaica, 1947. Poeta.

?Poeta, ensayista y dramaturga que reside desde pequeña en Nueva York, Estados Unidos. En 2016, cofundó el instituto Racial Imaginary (TRII), fue docente en la Universidad de Yale y actualmente es profesora de escritura creativa en la Universidad de Nueva York. Además es autora de la obra de teatro *The White Card* y de los libros de poesía *Nothing in Nature is Private, The End of the Alphabet* y *Plot*, y coeditora de la antología *The Racial Imaginary: Writers on Race in the Life of the Mind*.
Solo nosotros, de Claudia Rankine.

Image not found or type unknown

Solo nosotros, de Claudia Rankine.

LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ

Fotografía: Clarín

Fecha de creación
2022/06/27